

den oír, en alguna que otra emisora norteamericana o inglesa, composiciones que son verdaderos conciertos, demostrando, tanto los compositores, arregladores y ejecutantes, ser auténticos maestros y artistas.

—¿...?

—Sí, efectivamente, he oído algunas orquestas de jazz de prestigio universal, como las de Duke Ellington, Benny Goodman, Tommy Dorsey, Jimmy Dorsey, Glenn Miller, etc.

Aunque pareciéndome uno de los mejores conjuntos la orquesta de Duke Ellington, no deja de ser difícil calificar en orden de méritos las diversas y magníficas orquestas de jazz, ya que si una te gusta, la otra también y sucesivamente... teniendo cada una de ellas un algo que no tiene otra.

Además, en cada orquesta sobresale en méritos una sección determinada, bien sea la cuerda, el ritmo, saxofones o metal y lógicamente, el «pater» de lucimiento de un número es arreglado conforme, para destacarse la susodicha sección.

Sobre las orquestas nacionales, hay muy poco margen para poder clasificar las más destacadas; no obstante, en mi modesta opinión y sin cometer falta alguna en omisiones, intentaré calificar en primer término, como conjunto que merece ser destacado, —me refiero a la actuación de la temporada pasada—, a la orquesta de Luis Rovira con 15 profesores, y en la actualidad, como conjunto reducido, los excelentes profesores de la orquesta «Clippers».

Claro, razón hay y de mucho peso que en España no se formen conjuntos excelentes de valía igual a los de Norteamérica: primeramente, porque



**Duke Ellington**

vivimos algo remisos en música de jazz, comparándonos a ellos, y en segundo lugar por la inestabilidad de los conjuntos. Culpa de ello, no es otra sino la cuestión económica, y detallarla sería cuestión interminable. Esta razón es por demás suficiente, por no existir aquí el espíritu de superación necesario, siendo muy lamentable para todo aquél que estudia toda una carrera sin poder confiar en ella, en cuanto a estímulo y compensaciones.

—¿...?

—Creo que, con más o menos facilidad, se podrá inculcar a la gran masa de público la buena música de jazz.

De todas maneras, el factor principal depende de la voluntad, entusiasmo y cultura que posea cada uno para digerir la música moderna, escuchada, y también las obras literarias bien documentadas, leídas.

En este aspecto soy optimista, porque